## ARTE & CULTURA

## Arte como transformador de la sociedad

El Ciudadano · 21 de diciembre de 2007

Los días 7 y 8 de diciembre se reunieron más de quince artistas de diversas disciplinas, comunicadores sociales y gestores culturales en Puerto Saavedra y en la

Comunidad Lafkenche de Kechukawin, novena región. Espacio de acción y reflexión,

organizado por el Centro de Desarrollo Humano Karukinká, en el cual se dan los primeros pasos para ampliar la Red Latinoamericana de Arte para la Transformación

Social.



Bajo la consigna del arte como transformador de la sociedad y reconstructor de identidad cultural, se reunió un grupo de artistas y gestores culturales de diversas áreas como teatro, plástica, danza, comunicaciones, artes escénicas y música provenientes de Santiago, Valparaíso, Temuco, Valdivia y Chiloé para generar vínculos

y reflexionar, en la acción, desde sus colectivos o agrupaciones acerca del arte

entendido no sólo como patrimonio de "artistas" sino de ciudadanos creativos que creen

en la expresión como proceso de comunicación y transformación.

Durante dos días, a través de jornadas de diálogo colectivo, creaciones artísticas e intercambio de saberes con la comunidad de Kechukawin en el lago Budi, compartieron

experiencias, caminos comunes, reafirmaron convicciones y definieron algunos acuerdos

para dar paso a la formación de una red nacional de arte para la transformación social.

En el encuentro, a través de un "trueque cultural", el grupo de teatro comunitario Newen Mapu de la comunidad de Kechukawin compartió una obra acerca de tradiciones

originarias y luego fue el turno de los participantes del encuentro quienes plasmaron

sus reflexiones en torno al arte en una creación colectiva que presentaron a la comunidad. "Esta doble dimensión entre lo reflexivo y expresivo en un mismo espacio,

son las capacidades que nos inspiran para los diversos espacios de construcción social

y política de los espacios que necesitamos" Afirmo Irene Tapia, Gestora Cultural de

Valparaíso.

Rodolfo Nome, Director del Centro de Desarrollo Humano Karukinká y representante de

Chile en la Red Latinoamericana de arte señaló que este es sólo el comienzo de un largo camino. "Durante dos días pudimos comprobar que principios como la interculturalidad, el intercambio de dones, y la convivencia entre culturas a partir

de la creatividad, es posible. Compartir con la comunidad de Kechukawin, nos dio el

marco sobre el cual pensamos los próximos cien años de este espacio llamado Chile que

tiene que contenernos necesariamente a todos y a todas", enfatizó.

La Red Latinoamericana de Arte para la Transformación Social nace el año 2003 y está

integrada por 24 organizaciones de Argentina, Brasil, Bolivia, Chile y Perú, que realizan, en América Latina, prácticas artísticas de calidad desde la danza, música, teatro, circo y artes visuales para la generación de integración social, ciudadanía efectiva, promoción de los derechos humanos, sustentabilidad y diálogo intercultural,

a través del arte.

Uno de los objetivos de esta red es ampliarse en cada uno de los países que la componen. "Con el apoyo de Fundación Avina, fuimos en busca de personas y organizaciones en el sur de Chile que utilizaran el arte como elemento de trasformación social. Después de un periplo por Concepción, Valdivia, Puerto Montt y

Chiloé, establecimos vínculos con más de 15 organizaciones, todas con experiencias

tremendamente valiosas, es así como decidimos realizar este encuentro", agregó Rodolfo

Nome.

Este encuentro se convierte en un primer paso de construcción de una red nacional, de

identificación de personas y organizaciones que desde diversas expresiones artísticas

se inspiran en la belleza del arte para la transformación social. "Encontrarse

formando esta red, constituye todo un desafío, principalmente en lo que se refiere

a

espacios que "ciudadanicen" el tema", destacó el director de Karukinká.

Dentro de los principales acuerdos de trabajo destaca la generación de un catastro local de nuevos colectivos o personas que desarrollen su labor en esta línea,

establecer canales de comunicación y proyectar futuros encuentros de reflexión.

Marcia Paredes Navarrete

Fuente: El Ciudadano